**FICHA 5**

**CICLOS ECONÓMICOS Y CUESTIÓN SOCIAL**

**El ciclo del salitre**

El triunfo chileno en la Guerra del Pacífico (1789-1883) había significado incorporar a nuestro país las provincias que conforman el actual Norte Grande, territorio que concentraba los más ricos yacimientos de salitre en el mundo, mineral usado como fertilizante natural en la agricultura y como componente esencial en la fabricación de pólvora. Su extracción y posterior exportación a los países industrializados durante el período de 1880.1930, dio lugar a un importante ciclo de crecimiento económico, que se hizo sentir en distintos ámbitos.

Fueron principalmente capitales privados (chilenos e ingleses) los que invirtieron en la explotación del mineral. Estos capitales aplicaron nuevas técnicas de procesamiento del salitre y transformaron las oficinas salitreras en grandes complejos industriales. La prosperidad salitrera fue el eje de la economía chilena en las primeras décadas del siglo XX y base de un gran número de transformaciones sociales y políticas.

Una de las expresiones más evidentes del crecimiento fue el aumento de la demanda para poder satisfacer los requerimientos de las actividades mineras (maquinarias, repuestos, etc.) y de la numerosa población que había emigrado a las regiones salitreras (alimentación, vestuario, etc.), lo que estimuló el desarrollo industrial, y la producción agrícola en el resto del país. Por otro lado, los enormes ingresos provenientes del impuesto de exportación de salitre que recibió el Estado le permitieron invertir en numerosas obras públicas, sobre todo en la extensión de la red ferroviaria, la construcción de escuelas y mejoramiento urbano mediante la ampliación de diversos servicios, como alcantarillado, alumbrado público, agua potable, correos y telégrafos, y pavimentación.

El crecimiento económico se reflejó en el aumento de la población urbana con respecto a la rural, debido a que tanto el Estado como los privados invirtieron en las ciudades del centro del país y, por otro lado, el desarrollo industrial ocurrió fundamentalmente en los grandes núcleos urbanos, lo que originó una gran migración hacia ellos desde los pueblos y las ciudades más pequeñas. Entre 1875 y 1930, el porcentaje de población urbana pasó de 34% a 49% y, en el mismo periodo, el número de habitantes de la capital se incrementó desde 177 mil a 542 mil personas. Una de las consecuencias más notorias del crecimiento económico, del desarrollo urbano y de la inversión estatal en infraestructura fue la ampliación de la educación y la correspondiente disminución en las tasas de analfabetismo.

**Parlamentarismo**

Las últimas décadas del siglo XIX estuvieron marcadas por intensos conflictos sociales y políticos. Mientras las clases populares se veían enfrentadas a penosas condiciones de vida y trabajo, la élite política del país se desmembraba en distintas fracciones que fueron conformando dos bandos: el presidencialista y el parlamentarista. En 1886, José Manuel Balmaceda asumió la presidencia apoyada por una Coalición Liberal y liderando un programa de gobierno que buscaba fomentar el desarrollo industrial nacional. El conflicto con el Congreso se hace presente desde el inicio de su mandato: mientras Balmaceda buscaba ampliar y fortalecer el poder presidencial, el Congreso aspiraba a un mayor control y regulación de las funciones del Ejecutivo.

El gobierno de Balmaceda estuvo marcado por importantes conflictos con sectores de la oligarquía que estaban en desacuerdo con la política encabezada por el Ejecutivo. La política económica planteada por Balmaceda buscaba una mayor independencia económica del país y un mejor aprovechamiento de las riquezas provenientes del salitre, cuestión que mermaba los intereses del empresariado salitrero y la oligarquía. El conflicto entre el Presidente Balmaceda y el Congreso llegó a su punto máximo en el año 1891. La coyuntura que desató el conflicto bélico fue iniciada por los miembros del Parlamento, quienes juzgaron que la resolución de Balmaceda de prorrogar el presupuesto nacional del año anterior para el año siguiente correspondía a una resolución dictatoria. Como consecuencia de este hecho, se iniciaron las hostilidades bélicas y la posterior Guerra Civil de 1891, la que dio como resultado la victoria del Congreso y la derrota de la facción que defendió al Ejecutivo, y el inicio del denominado régimen parlamentario.

Tras el fin de la Guerra Civil de 1891, el bando vencedor logro limitar los poderes del Presidente de la República, ampliando las prerrogativas del Congreso, sin embargo, el establecimiento del nuevo régimen no implicó una nueva constitución ni una reforma. El nuevo sistema se basó en una reinterpretación de la Constitución de 1833, ampliando los poderes de los partidos políticos representados en el Congreso y limitando las facultades presidenciales.

El Presidente seguía siendo quien designaba a los ministros, pero estos debían rendir cuentas al Congreso. Si los ministros no contaban con la aprobación del Congreso quedaban imposibilitados de asumir su cargo, además debían responder a las constantes interpelaciones parlamentarias, si no contaba con la confianza del Congreso debían abandonar su cargo. A esto, se sumaba el cambio frecuente de las mayorías parlamentarias.

Respecto a políticas económicas y sociales, los gobiernos recaudaron los enormes ingresos provenientes del salitre y realizaron numerosas obras públicas. No adoptaron medidas significativas respecto a los graves problemas sociales por los que atravesaba el país. Esta indolencia de las élites dirigentes frente a la crisis fue denunciada por sus contemporáneos; trabajadores, intelectuales e incluso miembros de la propia oligarquía. El sistema parlamentario, caído en descrédito, fu uno de los blancos predilectos de las críticas y con él, la actuación de los distintos partidos políticos. Pese a que el periodo parlamentario en Chile ha sido fuertemente criticado, algunos autores destacan la estabilidad política, la inexistencia de caudillos políticos, o de intervenciones militares en ese tiempo. También resaltan que los poderes políticos se renovaban formalmente a través de mecanismos constitucionales. Fue una época de predominio del pensamiento liberal, en la que progresivamente comenzaron a participar nuevos sectores sociales en la política; por ejemplo, los sectores obreros y profesionales.

**La cuestión social**

Al igual que los centros mineros, las ciudades actuaron como poderosos polos de atracción para grandes contingentes de trabajadores en busca de mejores oportunidades. Sin embargo, las zonas urbanas no contaban con la infraestructura adecuada para hacerse cargo de repentinos flujos migratorios. Los recién llegados debían acomodarse en viviendas precarias, que reproducían los ranchos típicos del campo. Estas nuevas poblaciones se situaron en los márgenes de la ciudad y dieron forma a áreas urbanas sin ningún tipo de planificación y a viviendas carentes de servicios básicos, como alcantarillado y agua potable. Ante esta falta de planificación, los grupos dirigentes reaccionaron estableciendo regulaciones para los conventillos, que consistían en hileras de habitaciones pequeñas con un pasillo común, lo que no significó una mejora en las condiciones de vida. El hacinamiento y la falta de condiciones higiénicas facilitaron la propagación de enfermedades como tuberculosis, difteria, neumonía y sarna, a las que se añadieron las enfermedades de transmisión sexual y un alto nivel de alcoholismo.

A los problemas asociados a estas condiciones de vida de los sectores populares se les llamo “cuestión social”, es decir, el conjunto de las malas condiciones de vida y trabajo de los obreros en los centros mineros, puertos y ciudades, con la agitación social, expresada en huelgas y mítines, que fueron una de las maneras que emplearon los trabajadores para manifestar su descontento.

Numerosos autores estudiaron y escribieron en la prensa sobre las consecuencias que acarreaba la miseria en la que vivían los obreros y sus familias, pero la mayoría d ellos dirigentes políticos no reconocía la existencia de una “cuestión social” en Chile y adjudicaban la agitación obrera a la obra “disolvente” de unos pocos activistas anarquistas y socialistas extranjeros.

La ausencia de leyes sociales, como medidas de previsión social y una adecuada legislación laboral, condujo a los obreros a organizarse en sociedades de socorros mutuos (mutuales) y distintos tipos de sindicatos llamadas sociedades en resistencia, promovidas por los anarquistas en las ciudades; y las mancomunales en el norte minero, impulsadas por los comunistas.

Las sociedades de socorros mutuos consistían en agrupaciones a las que los trabajadores que las integraban entregaban cuotas mensuales de dinero que les aseguraban en retorno asistencia médica, ayuda en caso de cesantía y apoyo a la familia cuando llegaba la muerte. Muchas de estas se convirtieron más adelante en sociedades en resistencia o en mancomunales, que agregaban a la ayuda mutua la organización de huelgas y otros tipos de agitación mediante las cuales los trabajadores exigían mejoras en sus salarios y en sus condiciones laborales.

A pesar de la política de los gobiernos del período oligárquico y de la indiferencia de buena parte de la élite social chilena, desde ciertos sectores de la sociedad se produjeron reacciones y propuestas frente a la cuestión social. La iglesia, algunos partidos políticos, intelectuales, parlamentarios y destacados dirigentes sociales chilenos de fines del siglo XIX no permanecieron indiferentes a los problemas de los sectores populares.

Los liberales y radicales plantearon diversas soluciones para la cuestión social, como los mecanismos del mercado o el poder del Estado. El Partido Demócrata, formado en 1887 por artesanos y empleados de clase media, postuló la emancipación política y económica del pueblo. Por su parte, las tendencias socialistas se difundieron en las organizaciones obreras, las primeras expresiones políticas de esta corriente en el movimiento obrero fueron el Partido Socialista Chileno, fundado en 1898, y el Partido Obrero Socialista, creado en 1912, que propuso impulsar una legislación social con sus representantes en el Congreso. La Iglesia y los conservadores, por su parte, inspirados en el social cristianismo, estimularon la formación de sindicatos y sociedades católicas de obreros como respuesta a las organizaciones laicas.

ACTIVIDAD

1. ¿Cuál fue el papel del ciclo del salitre en el crecimiento económico y las transformaciones sociales en Chile a fines del siglo XIX y principios del siglo XX?
2. Explica las características del régimen parlamentario en Chile, identificando causas y consecuencias del proceso
3. Explica los elementos positivos y negativos del periodo parlamentario, ¿cuáles crees que son más importante para el periodo?
4. ¿Que fue la "cuestión social" en Chile y cómo se manifestó en las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores durante este período?
5. ¿Cómo podrías relacionar el desarrollo del ciclo salitrero, el liberalismo y parlamentarismo, con la cuestión social?
6. Analiza las diferentes propuestas y enfoques de los partidos políticos y las organizaciones sociales, como los liberales, radicales, socialistas y la Iglesia, en relación con la cuestión social en Chile a fines del siglo XIX.
7. ¿Cuál fue el principal producto cuya extracción y exportación impulsó el ciclo de crecimiento económico en Chile entre 1880 y 1930?

a) Oro

b) Salitre

c) Cobre

d) Carbón

e) Plata

1. ¿Qué factor contribuyó al desarrollo industrial y agrícola en Chile durante el ciclo del salitre?

a) La construcción de puertos

b) La demanda de productos para la actividad minera y la población emigrante

c) La importación de maquinaria desde Europa

d) La expansión de la frontera agrícola en el sur del país

e) La inversión extranjera en infraestructura energética

1. ¿Qué impacto tuvo el ciclo del salitre en la población urbana de Chile entre 1875 y 1930?

a) La urbanización disminuyó significativamente

b) Se incrementó la población rural en detrimento de la urbana

c) La población urbana creció del 34% al 49% del total

d) Las ciudades del norte se despoblaron debido a la guerra

e) Hubo un estancamiento en el crecimiento poblacional

1. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor el impacto del ciclo del salitre en la infraestructura pública de Chile?

a) Se limitó exclusivamente a la construcción de puertos

b) Se invirtió principalmente en la expansión de la red ferroviaria y obras urbanas

c) La inversión en infraestructura fue mínima debido a la falta de recursos

d) El desarrollo de la infraestructura se concentró en áreas rurales

e) Se enfocó en la creación de nuevas rutas comerciales marítimas

1. ¿Cuál fue una de las consecuencias sociales más notorias del crecimiento económico generado por el ciclo del salitre?

a) Aumento del analfabetismo

b) Reducción de la migración interna

c) Disminución de la población urbana

d) Ampliación de la educación y disminución del analfabetismo

e) Desintegración de las clases populares urbanas